





Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

Un poeta del norte verde

La representación más alta de la poesía del norte verde de nuestro territorio reside en Gabriela Mistral, quien obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1945, años antes que nuestro mezquino Premio Nacional. Sus libros, su prosa, su poesía y sus palabras están en nosotros como una herencia generosa. Es hija de la pequeña ciudad de Vicuña, desde donde salió a recorrer el mundo con el bagaje secreto de sus versos, el fervor de sus estrofas.

Como un eco de su presencia duradera, también es de Vicuña el poeta Carlos Mondaca, quien nació por esos lares un distante 23 de noviembre de 1881, entre la riqueza de sus viñedos y el brillo de los metales. De los filones de su valle saltó al Seminario de La Serena para realizar sus estudios, los que iba a continuar más tarde en la capital para titularse de profesor de castellano. En la docencia chilena alcanzó el grado de rector del Instituto Nacional.

En Santiago lo tomó la poesía y comenzó a escribir con el dolor y la tristeza de los desesperados. Su vida, como su obra poética, fueron breves: sólo editó dos libros de poesía. Ellos son "Por los caminos", aparecido en 1910, y "Recogimiento", publicado en 1921. En ambos se da a conocer la esencia de su lirismo, melancólico y transeúnte, pero lleno de una profunda verdad que entra en los lectores a través de múltiples símbolos, como en su poema "Cansancio":

"Quién pudiera dormirse, como se duerme un niño/ sonreírle al ensueño del goce y el dolor/ y soñar con amigos y soñar el cariño/ y hundirse, poco a poco, en un sueño mayor/ Y cruzar por la vida sonambulésicamente,/ los ojos muy abier-

tos sobre un mundo interior,/ con los labios sellados, mudos eternamente/ atento sólo al ritmo del propio corazón..."

Carlos Mondaca sufrió del mal de los poetas de otrora. Desde muy joven fue sitiado por la tuberculosis y murió en 1928 cuando sólo contaba con cuarenta y siete años de edad, la misma edad con que murió Oscar Castro. En 1931, sus amigos y admiradores le rindieron un hermoso homenaje al publicarle su libro "Poesías", que contiene "Por los caminos" y "Recogimiento", más sus trabajos inéditos que dan relieve a una obra que perdura en nuestras letras.

En su ensayo "Evolución de la poesía chilena", Francisco Santana escribe sobre Carlos Mondaca estas palabras de reconocimiento: "Es el poeta de la espiritualidad del dolor. No es un atormentado por tragedias. Es una emoción de la fugacidad de la vida, de las esperanzas truncadas, del vuelo armonioso de lo ausente, y de las vibraciones de los recuerdos que invaden el alma". (Página 122).

Carlos Mondaca ocupa un lugar señero entre nuestros poetas y sus escasos libros dados a conocer vienen a ser la proyección de una obra mayor, digna del conocimiento de las actuales generaciones de poetas. Especialmente, sus poemas dedicados a la madre, que envuelven la ternura del hombre ante el destino:

"Cuando se fue del mundo mi madre, amigos fieles / me consolaron en los minutos más crueles / Mi padre y yo velamos junto a su cabecera / Y nuestro corazón era como la cera / del Cristo agonizante que recibió su adiós / Y para que el recuerdo fuera inmortal, nevó..." ("Cuando el Señor me llame").

La Puma Antel, Puma Antel, 23-XI-2000 p.b.

**En Santiago lo tomó
la poesía y comenzó
a escribir con el
dolor y la tristeza de
los desesperados**

Un poeta del norte verde [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta del norte verde [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile